



# El plano de Rivera Manescau y las cuatro colegiatas de Valladolid

Eduardo Carazo  
Álvaro Moral  
Carmen Gimeno

## Abstract

En 1943 aparece publicado por Juan Agapito y Revilla en El Diario Regional de Valladolid, un singular plano representativo del conjunto de las cuatro colegiatas que, desde el siglo XI al XVI, dieron origen a la actual Catedral de Valladolid.

En aquel momento, esa noticia solo avanzaba la existencia de un plano o en realidad una copia de un plano inédito, que mostraba de forma especialmente gráfica la yuxtaposición de los distintos proyectos y realidades de la Catedral de Valladolid, aun hoy inacabada y mito de la arquitectura española del clasicismo, obra singular del maestro de maestros, Juan de Herrera. Todo ello induce la idea recurrente de la ciudad como palimpsesto y los cuatro edificios colegiales de Valladolid como algo que, entre lo inacabado y lo destruido, conservan aun sus huellas en la ciudad.

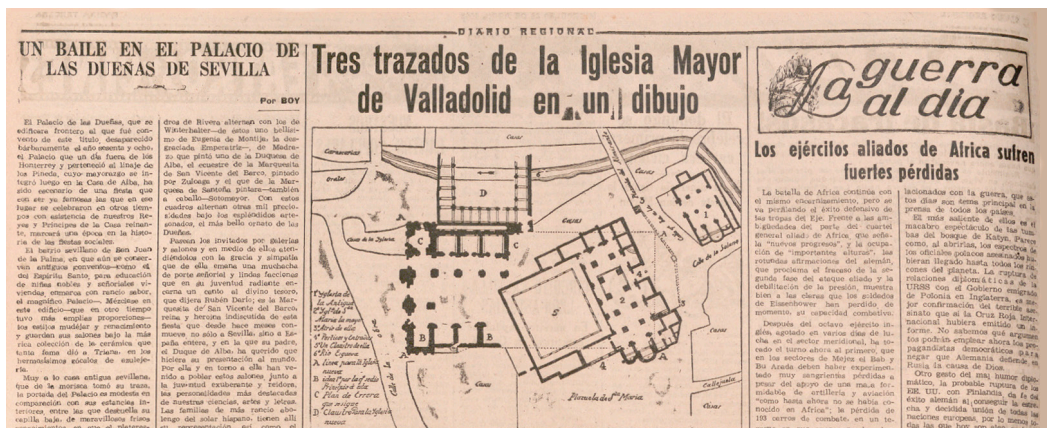
Dicho lo cual, y como veremos a continuación, la propuesta de estudiar el plano nunca se vio cumplida, y éste quedó únicamente reseñado por el arquitecto y erudito Agapito y Revilla en un periódico local, y nunca fue más visto por nadie, por lo que consideramos que merece una investigación específica, o, cuando menos un análisis gráfico e histórico de su contenido, comparando el fragmento urbano que representa con la evolución histórica conocida de la ciudad y su Iglesia Catedral (fig. 01). En el presente trabajo, se realiza una investigación específica sobre el plano, tanto desde el punto de vista documental como gráfico, aportando una copia de este aun inédita, además de un redibujado hipotético novedoso de cada uno de los edificios que en él se representan.

## Palabras clave

Valladolid, catedral, Colegiata, Rivera-Manescau, reconstitución gráfica

## Topic

Documentar



Valladolid ,Catedral, Colegiata, Rivera-Manescau, Reconstitución gráfica.



Fig. 01. Vista actual del conjunto de la Catedral y las ruinas de las Colegiatas de Valladolid. (tomada de Google Earth. Visitado 28-02-2022).

## Antecedentes

El 28 de abril de 1943, el erudito y arquitecto municipal de Valladolid D. Juan Agapito y Revilla publicó un artículo titulado “tres trazados de la Iglesia Mayor de Valladolid en un dibujo” [Agapito, Revilla 1943].

El plano, hoy desgraciadamente perdido, así como todas las referencias sobre su origen y autoría, se decía en el artículo citado que era “propiedad” del Sr. Rivera Manescau [1], el cual pretendía estudiar y publicar el plano, sus datos y su origen, ya que en el decir de Agapito, para excusar su escueto análisis del mismo en su artículo de prensa, prometía que el “estudio detallado hará pronto el señor Rivera con gran competencia y erudición”, para añadir de nuevo que “al Sr. Rivera, corresponde como poseedor del mencionado plano, resolver y aclarar todo lo que se deduce de la observación del curiosísimo dibujo”.

El plano de las colegiatas de Valladolid nunca fue estudiado, que se sepa, por el citado Saturnino Rivera Manescau, perdiéndose además con su muerte y sus pertenencias, tal y como nos ha constatado el profesor Jesús Urrea, quien intentó localizarlo infructuosamente hace años a través de sus herederos.

## El plano y sus reproducciones

Como se ha mencionado, el documento original, que podría estar fechado hacia el año 1600, no existe en la actualidad. Solo sabemos que una copia de ese presunto original, llegó hasta nosotros a través de Agapito y Revilla, y que, en la actualidad, ha sido varias veces publicado [Blanco Martín 2000, p. 34, nota 43] pero nunca analizado como documento gráfico.

En todas esas publicaciones hasta la fecha, se ha manejado la base del plano publicado primero por Agapito y luego por Chueca Goitia, más o menos limpiado de “ruidos” gráficos, y finalmente digitalizado (fig. 02). Sin embargo, hemos localizado [2] una copia distinta e inédita del

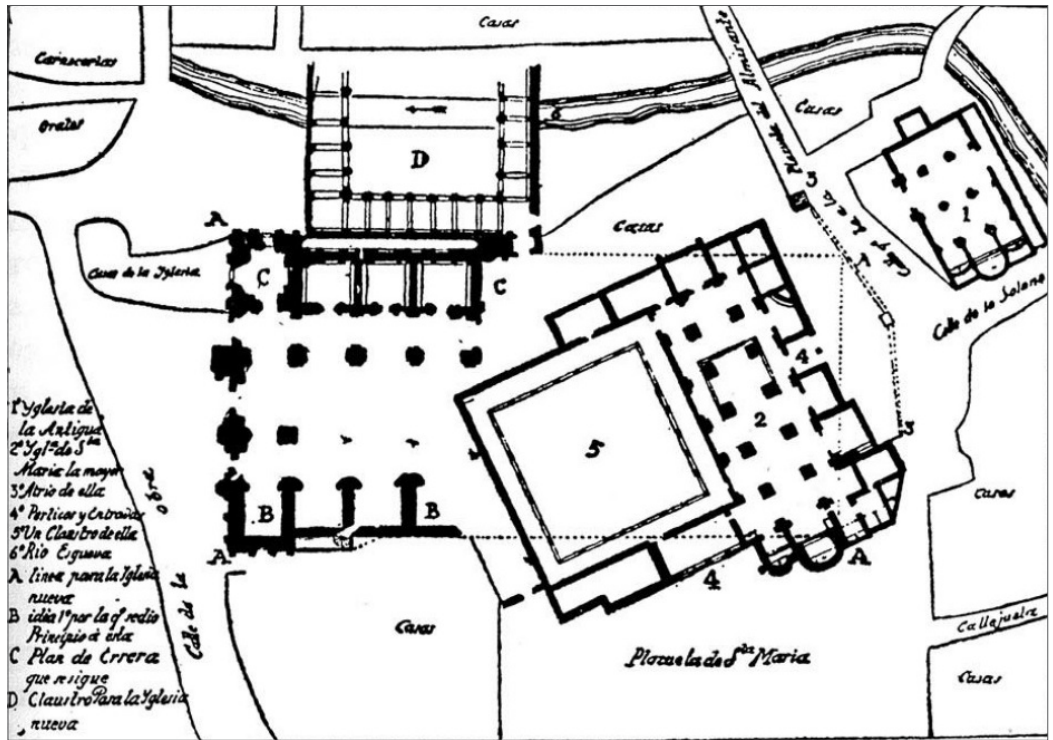


Fig. 02. Plano de Rivera-Manescau publicado en 1943. (Copia digitalizada tomada de Chueca Goitia).

mismo que aquí publicamos [3], y en la que se aprecian algunas diferencias que demuestran que es otro calco distinto, o bien del que en 1943 publicó Agapito por gentileza de Rivera Manescau, o bien que es un calco del original perdido. En este segundo caso, podríamos pensar que los protagonistas de la publicación de 1943 habrían tenido el original en sus manos,

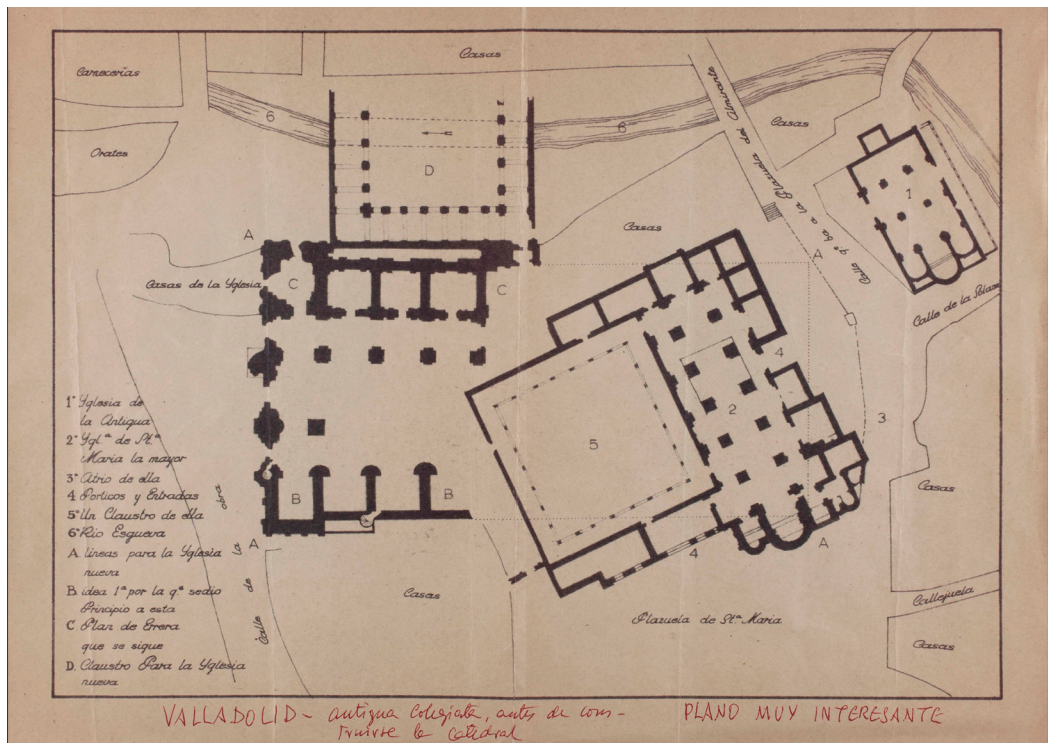


Fig. 03. Plano de Rivera-Manescau. (copia existente en el Instituto del Patrimonio Cultural de España).

y habrían sabido más sobre su origen, motivos, e incluso autoría. Este último plano (fig. 03) es una diazo-copia o copia heliográfica, que denota diversas diferencias con el plano publicado en 1943; como detalles del parcelario, el dibujo del río, la lista lateral del nomenclátor de las distintas colegiatas y, sobre todo, la rotulación de las letras mayúsculas para indicar los distintos elementos del plano, que en este caso están hechas con "plantilla" y letra mayúscula de palo, frente a la rotulación "a mano" del primer plano publicado. Lo cual demostraría que es posterior en su factura al publicado en 1943 por Agapito.

Mide 31,7 x 23 cm. En su margen inferior, y escrito con bolígrafo rojo original aparece la inscripción: "VALLADOLID-Antigua Colegiata antes de construirse la Catedral. PLANO MUY INTERESANTE". En el archivo donde se encuentra no han sabido indicarnos el momento de entrada de este plano ni la persona o institución de donde proviene, lo que hubiera podido ayudar en la búsqueda del original perdido.

### Las cuatro colegiatas de valladolid y el plano de riviera manescau

Aunque Juan Agapito y Revilla tituló su artículo "tres trazados de la Iglesia Mayor de Valladolid en un dibujo", sabemos que en realidad las colegiatas vallisoletanas han sumado un total de cuatro, siempre yuxtapuestas y siempre devoradas las unas por las otras, si bien las dos medievales mantenían una situación y una orientación distintas a las dos renacentistas [Agapito, Revilla 1942].

Por otra parte, el plano manifiesta ciertas contradicciones que deben ponerse de relieve, entre aciertos relevantes y cuestiones colaterales que pueden alternativamente quitarle o darle credibilidad y verosimilitud. La primera publicación apareció como primicia informativa de Agapito y Revilla de 1943 en el breve pero esencial artículo de prensa ya mencionado [Agapito, Revilla 1943], escrito con motivo del ambiente cultural creado en torno a la figura de Juan de Herrera en el propio contexto del momento de postguerra de la arquitectura española, así como del Concurso de terminación de la Catedral promovido por la Dirección General de Bellas Artes en 1942 (fig. 04) [Lafuente Ferrari, 1942-1943; AAVV, 1943]. En el contexto de aquel concurso, uno de sus participantes, Fernando Chueca Goitia -galardonado con el segundo premio-, publicó su relevante monografía sobre la Catedral de Valladolid en 1947, en la que incluía el plano de Rivera Manescau con el subtítulo -heredado de Agapito y Revilla- "Plano de las tres Iglesias Mayores de Valladolid" [Chueca Goitia, 1998 (1947), p. 34]. En el texto, Chueca comenta brevemente el plano, confundiendo la segunda

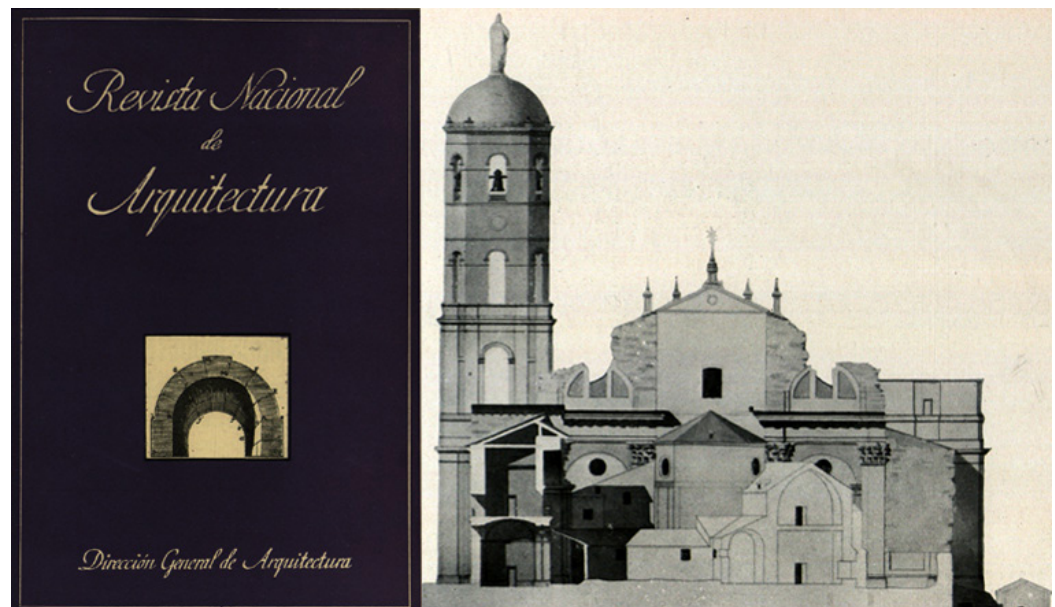


Fig. 04. Revista Nacional de Arquitectura, Concurso para la terminación de la Catedral de Valladolid, 1942.

Colegiata con la primera, atribuyendo el plano al siglo XVII siguiendo a Agapito, y centrándose en las interacciones entre la tercera y la cuarta Colegiatas. Ya advierte Chueca de una de las contradicciones del plano, el hecho de incluir sobre el río Esgueva una parte del claustro proyectado por Juan de Herrera, que nunca fue construido ni siquiera iniciado (fig. 05). Bustamante, en su obra ejemplar y paradigmática sobre la arquitectura clasicista en Valladolid [Bustamante García, 1983] publica de nuevo el plano, aunque sin analizarlo ni en su forma ni en su fondo, pese a lo concienzudo y riguroso de su estudio general sobre las fábricas de la tercera y cuarta Colegiatas y la relevancia del testimonio gráfico que a tal efecto presenta el plano. En 1992, Rivera Blanco también publica el plano, con una breve mención en el texto, aunque sin más explicaciones al respecto [Rivera Blanco 1992].

El plano fue también publicado por Carazo en su escrito sobre la Catedral de Valladolid [Carazo 1995, p. 247], sirviendo únicamente de base para plantear la descripción de la segunda Colegiata, como así mismo lo hizo Urrea [Urrea Fernandez 1997, p. 149] en su interesante trabajo sobre la colegiata gótica en el que el plano sirve de "mapa" para el recorrido artístico que plantea sobre el desaparecido edificio, pero no se hace ninguna referencia al plano en el propio texto.

Otro estudio muy concienzudo sobre las ruinas medievales de las colegiatas (fig. 06), realizado por el profesor Javier Blanco [Blanco Martín 2000, p. 32] incluye el plano como ilustración, aunque en este caso, sí se le hacen acertadas precisiones relativas a su contenido. Afirma que "aunque este plano no presenta una escala precisa ni sabemos si es una interpretación personal o una copia... sin embargo sí recoge datos fiables que sugieren como pudo ser la segunda Colegiata que se aproxima bien a los restos que actualmente quedan de ella: la ubicación de las puertas sur y norte, la reducida dimensión del último tramo de naves antes señalado: la situación del claustro gótico, la localización de la puerta de Torquemada donde la describe Antolínez de Burgos, pequeños detalles como los contrafuertes de la capilla de San Juan... Todo ello le da cierta credibilidad al dibujo que refleja la ordenación del conjunto".



Fig. 05. Vista actual de la inacabada Catedral de Valladolid desde el norte. (Fotografía de los autores).



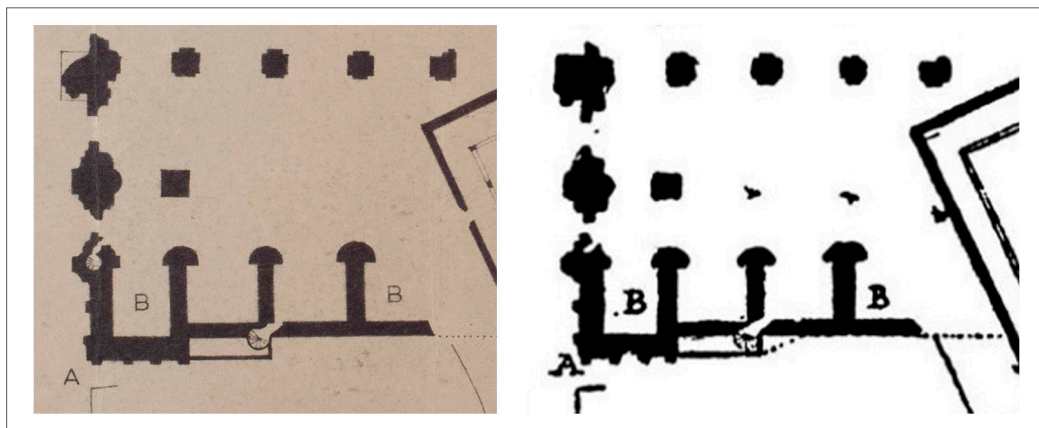
Fig. 06. Vista actual de la torre románica de la primera Colegiata de Valladolid y las ruinas de la segunda, desde el este. (Fotografía de los autores).

Sin embargo, Blanco apunta la idea de que la Iglesia de Santa María de la Antigua, incluida en el plano aparece “liberada de los adosados... circunstancia que se reproduce cuando Manescau realiza el plano publicado”. Lo que supone, primero, que en el plano la Antigua estaba sin añadidos, cosa dudosa según el grafismo en el que el triángulo dibujado a línea en el frente de la iglesia bien podría representar esos conocidos añadidos que fueron destruidos en la restauración del siglo XX. Y, segundo, parece pensar que fuera Rivera Manescau quien realizó el plano, cosa que nunca se dijo por Agapito cuando dio la noticia en prensa de su existencia, sino únicamente que el plano era de propiedad del primero. Por lo demás, es el primer autor que se enfrenta, aunque brevemente, a un análisis gráfico del contenido del plano, lo que es de destacar.

Recientemente ha visto la luz un interesante libro de divulgación, con originales perspectivas infográficas del pasado medieval de la zona catedralicia [Urueña Paredes, Burón Rodrigo 2019, p. 147], el cual fue también presentado por uno de sus autores en forma de ponencia, y posteriormente incluido en un catálogo de exposición sobre el Conde Ansúrez [Burón Rodrigo, Urueña Paredes 2019]. En ambos casos, el plano de Rivera Manescau es utilizado adecuadamente como soporte gráfico para las hipótesis de los autores [Burón Rodrigo 2019, p. 19]. Y en los dos primeros casos se comenta brevemente el plano, indicando hipótesis razonables sobre su procedencia o los motivos de su factura y realizando superposiciones gráficas sobre el mismo.

Y finalmente, Urrea vuelve a publicar el plano en su reciente y completo estudio sobre la Catedral [Urrea Fernandez 2021, p. 15], aunque en este caso el subtítulo de la imagen es más aclaratorio, aunque escueto: “Plano de situación de las colegiatas. Copia moderna de un original de fines del siglo XVI, perdido”. Lo cual va aclarando ya una de las cuestiones importantes, que el plano no es un original sino una copia, aunque veremos que se puede fundamentar que puede bien ser copia de un dibujo que sí se realizó en el momento de coexistencia de las cuatro colegiatas. La cuestión de la copia puede verse con facilidad – y así nos lo ha resaltado acertadamente el propio Urrea en conversación personal – por el mero detalle de la tipografía utilizada, que puede comprobarse moderna y en ningún caso de finales del siglo XVI o principios del XVII, momento que refleja el estado de las construcciones existentes.

Fig. 07. Detalle de las dos copias del plano de Rivera-Manescau relativo a la sacristía lateral de la tercera colegiata, hoy desaparecida. (Izquierda copia de 1943, derecha copia del Instituto del Patrimonio Cultural de España).



Pero Urrea comprueba un detalle insignificante pero esencial, que demostraría por sí mismo que el plano tiene un origen real de la época de las obras de la cuarta colegiata.

Se trata de una pequeña habitación adosada exteriormente a la primera capilla de la epístola, con acceso oblicuo y esviado desde la esquina de la segunda, que además contiene una escalera de caracol (fig. 07). Según las investigaciones hechas por Urrea, en relación con el informe realizado a petición del cabildo sobre el desordenado avance de las obras, por el prestigioso arquitecto Rodrigo Gil de Hontañón el 22 de octubre de 1542, se trataba de una sacristía realizada para las obras de la tercera colegiata, considerada por el informante como "muy angosta" y "su primera planta, así como la escalera que bajaba a ella sin luz alguna porque era subterránea". Pero esta capilla aparece claramente dibujada en el plano, lo que indica que, efectivamente, el plano es verosímil, hasta en un pequeño detalle como éste. Y por ello, realizado por alguien entendido del oficio de la arquitectura en la época en que las obras de la cuarta colegiata ya avanzaban por el lado del evangelio, sin haber transformado o destruido -no sabemos si la acción fue una u otra o ambas- lo inicialmente ejecutado de la tercera Colegiata en el lado de la epístola. Por lo tanto, si relacionamos lo dibujado con el ritmo conocido de las obras de la cuarta colegiata, ya Catedral desde 1595, podríamos fechar el plano en torno a la primera década del siglo XVII, ya muertos el Rey Felipe II (1597) y el arquitecto Juan de Herrera (1598).

En resumen y como es sabido por los datos históricos y queda de manifiesto en el plano estudiado, las Iglesias mayores de Valladolid han sido cuatro, a saber: Una primera iglesia

Fig. 08. Comparativa de la evolución urbana en el ámbito de las Colegiatas de Valladolid. Primera Colegiata, S XI. (Dibujo de los autores).



Fig. 09. Comparativa de la evolución urbana en el ámbito de las Colegiatas de Valladolid. Segunda Colegiata, S XIII-XIV. (Dibujo de los autores).

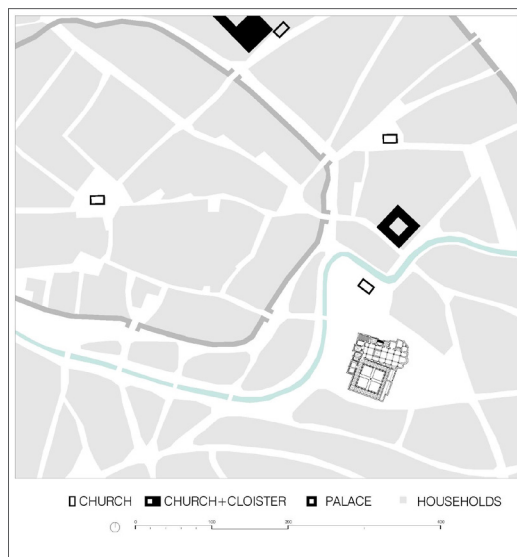


Fig. 10. Comparativa de la evolución urbana en el ámbito de las Colegiatas de Valladolid. Tercera Colegiata (proyecto), primer cuarto del S XVI. (Dibujo de los autores).

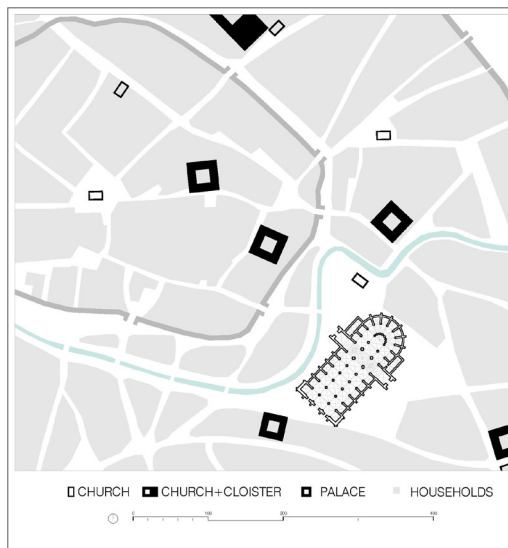
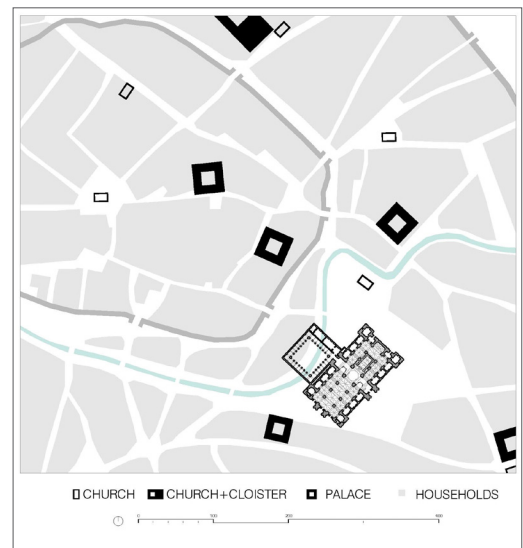


Fig. 11. Comparativa de la evolución urbana en el ámbito de las Colegiatas de Valladolid. Cuarta Colegiata (proyecto), último cuarto del S XVI. (Dibujo de los autores).



colegial del siglo XI (posterior a 1080) [Castro Alonso, 1904; Quadrado 1885] vinculada a la expansión del núcleo medieval original intramuros existente a la llegada del Conde D. Pedro Ansúrez como nuevo señor de la villa; una segunda colegiata construida en el siglo XIII (anterior a 1228) sobre la fábrica anterior; una tercera colegiata proyectada en el primer tercio del siglo XVI, cuya construcción solo fue iniciada (primera piedra el 13 de junio de 1527); y por último, una cuarta colegiata de finales del mismo siglo XVI (1582), que fue construida solo parcialmente sobre la tercera y a sus expensas, y que es la que actualmente corresponde a la sede episcopal de la ciudad de Valladolid [Urrea Fernandez 2021; Carazo 1995] (figg. 8-11).

## Conclusion

Sobre la base de los estudios anteriores del plano, hemos realizado un redibujado o reconstitución hipotética de las cuatro “capas” que dibuja el plano, con una suposición hipotética del entorno urbano de cada momento, en una sucesión gráfica y cronológica que nos ha llevado desde la primera Colegiata hasta la cuarta, utilizando en cada caso los proyectos completos de cada edificio y eliminando, como estaba previsto, el anterior en su caso. Lo cual nos da una idea clara de la escala de cada colegiata en el contexto urbano de su época (fig. 12). Utilizando las fuentes recientes que incluyen hipótesis gráficas [Urrea Fernandez 2021; Blanco Martín 2000; Burón Rodrigo, Urueña Paredes, 2019], hemos aventurado las nuestras, en una propuesta gráfica que pretende sacar partido a la intensa y excepcional información contenida en el plano de Rivera-Manescau, haciendo del dibujo de reconstitución sobre arquitecturas desaparecidas nuestro instrumento esencial de análisis estratigráfico sobre el solar de la catedral de Valladolid [Carazo 2016].

## Note

[1] Saturnino Rivera Manescau (Madrid 23/02/1893, Valladolid 9/08/1957) se licenció en Madrid en 1911 en la Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Historia (García Chico, 1958). Fue un importante estudioso del arte y la arqueología, que desde 1916 ocupó la titularidad de la Biblioteca Universitaria de Valladolid, y en 1930 se hizo cargo del Museo Arqueológico de esta ciudad. Además, perteneció al claustro de la Universidad de Valladolid, impartiendo asignaturas de historia y arqueología. Personaje polifacético, fue miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la Real Academia gallega, y de la Academia de Bellas Artes de Valladolid. Dirigió la revista Anales de la Universidad de Valladolid, y como estaba también licenciado en derecho, ejerció incluso como abogado (Bellido Blanco, 2006-2007).

[2] Agradecemos al profesor Javier Raposo de la ETSAM su valiosa colaboración.

[3] INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL DE ESPAÑA. Plano de las antiguas Colegiatas de Valladolid (HIS-ARCH, 3, 3).





Fig. 12. Catedral de Valladolid. Fachada en la actualidad. (Fotografía de los autores).

## Referencias

- AAVV, (1943). Concurso Nacional de Arquitectura año 1942. In *Revista Nacional de Arquitectura*, Issue 23, pp. 364-384.
- Agapito y Revilla, J., (1942). Para la historia de la Iglesia Mayor de Valladolid. In *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, pp. 70-120 y 220-234.
- Agapito y Revilla, J., (1943). Tres trazados de la Iglesia Mayor de Valladolid en un dibujo. In *DIARIO REGIONAL*, 28 Abril.
- Bellido Blanco, A., (2006-2007). Saturnino Rivera Manescáu y el Museo Arqueológico de Valladolid. In *BSAA Arqueología: Boletín del Seminario de Estudios de Arqueología*, LXXII-LXXIII(72-73), pp. 279-293.
- Blanco Martín, F. J., (2000). El Hastial Poniente de las Primeras Colegiatas de Santa María La Mayor de Valladolid. In *Anales de arquitectura*, Issue 8, pp. 21-34.
- Burón Rodrigo, Ó., (2019). *La colegiata de Santa María la Mayor de Valladolid*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.
- Burón Rodrigo, O., Urueña Paredes, J. C., (2019). Una aproximación gráfica a la Colegiata Ansuriana. In d.Valladolid, A. M. (a cura di). *Ego Comes Petrus. Pedro Ansúrez, caballero leal. 1118-2018 (Catálogo exposición)*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, pp. 105-122.
- Bustamante García, A., (1983). *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.
- Carazo, E., (1995). Valladolid. In *Las catedrales de Castilla y León, un proyecto eterno*. Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 242-267.
- Carazo, E., (2016). El dibujo en la investigación de la forma urbana. In Cías Navarro, P.y.C.V.C. (a cura di) *Dibujo y Arquitectura. In Disegno e Architettura*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, pp. 32-45.
- Castro Alonso, M., (1904). *Episcopologio vallisoletano*. Valladolid: Cuesta.
- Chueca Goitia, F., 1998 (1947). *La Catedral de Valladolid*. Edición Facsímil ed. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- García Chico, E., (1958). Necrológica. Saturnino Rivera Manescáu. In *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (BSAA)*, Volumen 24, pp. 221-222.
- Lafuente Ferrari, E., (1942-1943). La Catedral de Valladolid y el Concurso para su terminación. In *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, Issue 9, pp. 107-119.
- Quadrado, J. M., (1885). *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Valladolid, Palencia y Zamora*. Barcelona: Daniel Cortezo y Cía.
- Rivera Blanco, J., (1992). Las restauraciones de la Catedral de Valladolid. In *Restauración arquitectónica. Valladolid: Universidad de Valladolid*, pp. 73-98.

## Autores

Eduardo Carazo , Universidad de Valladolid, Spain, carazo@arq.uva.es  
Álvaro Moral, Universidad de Valladolid, Spain, alvaromoralgarcia@gmail.com  
Carmen Gimeno, Universidad de Valladolid, Spain, carmengimemosanz@gmail.com

*Para citar este capítulo:* Carazo Eduardo, Moral Álvaro, Gimeno Carmen (2022). El plano de Rivera Manescáu y las cuatro colegiatas de Valladolid/Rivera Manescáu's plan and the four collegiate churches of Valladolid. In Battini C., Bistagnino E. (a cura di). *Dialoghi. Visioni e visualità. Testimoniare Comunicare Sperimentare. Atti del 43° Convegno Internazionale dei Docenti delle Discipline della Rappresentazione/Dialogues. Visions and visuality. Witnessing Communicating Experimenting. Proceedings of the 43rd International Conference of Representation Disciplines Teachers*. Milano: FrancoAngeli, pp. 241-260.



# Rivera Manescau's plan and the four collegiate churches of Valladolid

Eduardo Carazo  
Álvaro Moral  
Carmen Gimeno

## Abstract

In 1943 Juan Agapito y Revilla published in *El Diario Regional de Valladolid* a unique plan of the four collegiate churches which, from the 11th to the 16th century, gave rise to the present-day Valladolid Cathedral. At the time, this news item only revealed the existence of a plan, or in fact a copy of an unpublished plan, which showed in a particularly graphic way the juxtaposition of the different projects and realities of Valladolid Cathedral. The Cathedral – still unfinished today – is a myth of Spanish Classicist architecture and the singular work of the master of masters, Juan de Herrera. All this leads to the recurring idea of the city as a palimpsest, and the four collegiate buildings of Valladolid as something which, between the unfinished and the destroyed, still keeps its traces in the city.

Having said this, and as we will see below, the proposal to study the plan was never fulfilled, and it was only described by the architect and scholar Agapito y Revilla in a local newspaper – never seen by anyone else. Therefore, we consider that it deserves specific research – or at least a graphic and historical analysis of its content – comparing the urban fragment it represents with the known historical evolution of the city and its Cathedral Church (fig. 01).

In the present paper, specific research has been carried out on the plan, both from a documentary and a graphic point of view, providing a copy of it that is still unpublished, as well as a new hypothetical redrawing of each of the buildings depicted on it.

## Keywords

Valladolid, cathedral, Collegiate church, Rivera-Manescau, graphic reconstitution

## Topic

Documenting



Mal of Rivera-Manescau published (in *El Diario Regional* on April 28, 1943).



Fig. 01. Current view of the Cathedral complex and the ruins of the Collegiate Churches of Valladolid. (taken from Goolge Earth. Visited 02-28-2022).

## Introduction

On 28th April 1943, the scholar and municipal architect of Valladolid, Juan Agapito y Revilla, published an article entitled “Tres trazados de la Iglesia Mayor de Valladolid en un dibujo” (Three sketches of the Valladolid Major Church in a drawing) [Agapito, Revilla 1943].

The map, now unfortunately lost, as well as all references to its origin and authorship, were in the article said to be the “property” of Mr. Rivera Manescau [1], who intended to study and publish the plan, its data and origin. In Agapito’s words, this was to excuse his brief analysis of it in his press article, and he promised that the “detailed study will soon be made by Mr. Rivera with great competence and erudition”, to add again that “it is up to Mr. Rivera, as the owner of the aforementioned plan, to resolve and clarify everything that can be deduced from the observation of the very curious drawing”.

The map of the collegiate churches of Valladolid was never studied, as far as we know, by the aforementioned Saturnino Rivera Manescau, and was lost with his death and his belongings, as Professor Jesús Urrea, who tried unsuccessfully to locate it years ago through his heirs, has confirmed.

## The map and its reproduction

As mentioned, the original document – which could be dated around 1600 – does not exist today. We only know that a copy of this presumed original came down to us through Agapito y Revilla, and that it has been published several times in the present day, [Blanco Martín 2000, p. 34, nota 43] but never analysed as a graphic document.

All these publications to date have been based on the map published first by Agapito and then by Chueca Goitia, more or less cleaned of graphic “noise” and finally digitised (fig. 02). However, we have located [2] a different and unpublished copy of it which we publish here [3],

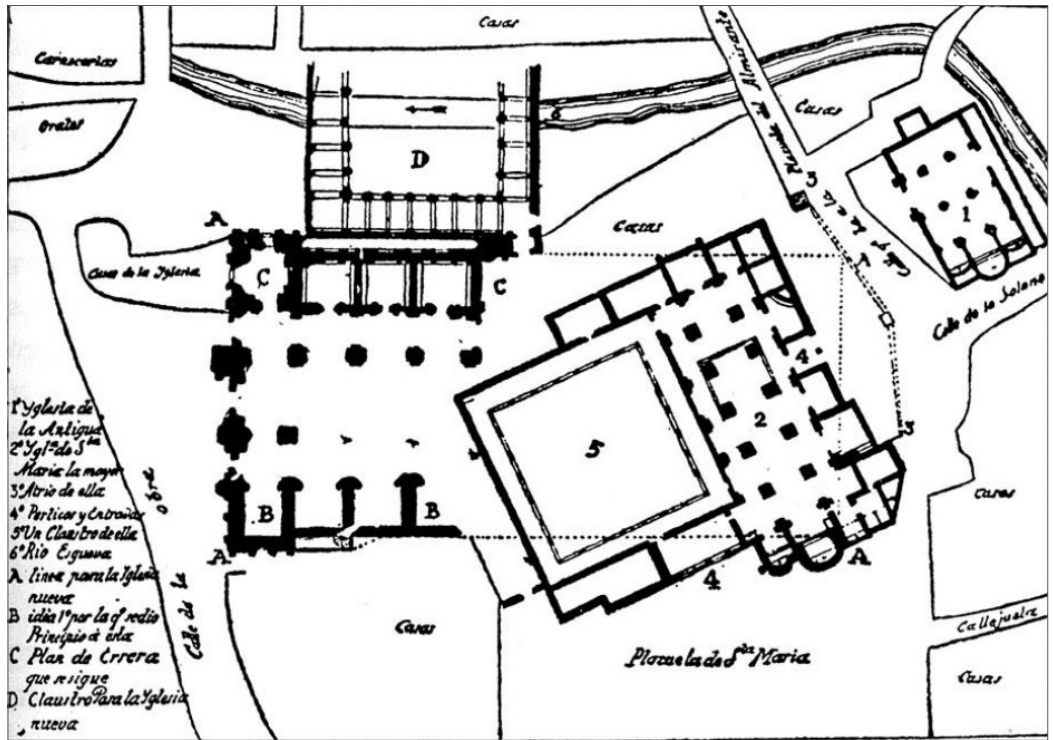


Fig. 02. Plan of Rivera-Manescau published in 1943. (Digitized copy taken from Chueca Goitia).

and in which some differences can be seen which show that it is either a different copy of the one published by Agapito in 1943 by courtesy of Rivera Manescau, or that it is a copy of the lost original. In the latter case, we might think that the protagonists of the 1943 publication would have had the original in their hands, and would have known more about its origin, motifs and even authorship.

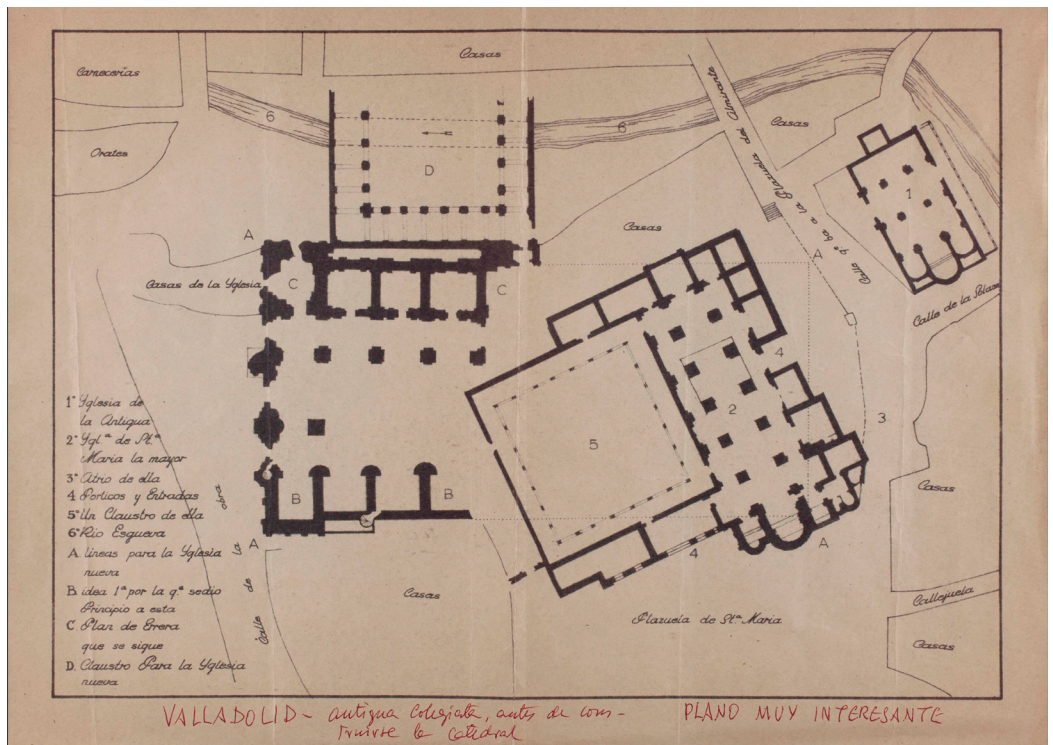


Fig. 03. Plan of Rivera-Manescau (existing copy in the Institute of Cultural Heritage of Spain).

This last plan (fig. 03) is a diazo-copy or heliographic copy, which shows several differences with the plan published in 1943. These include details of the parcels, the drawing of the river, the lateral list of the gazetteer of the different collegiate churches and, above all, the lettering of the capital letters. These letters indicate the different elements of the plan, which in this case are made with a "template" and capital letters, as opposed to the "hand-written" lettering of the first published plan. This would show that it was executed later than the one published in 1943 by Agapito.

It measures 31.7 x 23 cm. In the lower margin, and written in original red pen, is the inscription: "VALLADOLID-Old Collegiate Church before the construction of the Cathedral. VERY INTERESTING PLAN". The archive where it is kept has not been able to give us the date of entry of this plan or the person or institution from which it came, which could have helped in the search for the lost original.

### The four collegiate churches of valladolid and the map of rivera manescau

Although Juan Agapito y Revilla entitled his article "Three sketches of the Valladolid Major Church in a drawing", we know that in reality the collegiate churches of Valladolid have totalled four, always juxtaposed and always devoured by each other, although the two medieval ones had a different location and orientation from the two Renaissance ones [Agapito, Revilla 1942].

On the other hand, the plan shows certain contradictions that must be highlighted, between relevant successes and collateral issues that can alternatively take away or give credibility and verisimilitude to it.

The first publication appeared as a news scoop by Agapito y Revilla in 1943 in the brief, but essential press article mentioned above. [Agapito, Revilla 1943], written on the occasion of the cultural atmosphere created around the figure of Juan de Herrera in the context of the post-war period in Spanish architecture, as well as the Competition for the completion of the Cathedral promoted by the General Directorate of Fine Arts in 1942 (fig. 04) [Lafuente Ferrari, 1942-1943; AAVV, 1943].

In the context of that competition, one of its participants, Fernando Chueca Goitia – winner of the second prize – published his relevant monograph on the Valladolid Cathedral in 1947, in which he included Rivera Manescau's plan with the subtitle – inherited from Agapito y Revilla – "Plan of the three Valladolid Major Churches". [Chueca Goitia, 1998 (1947), p. 34].

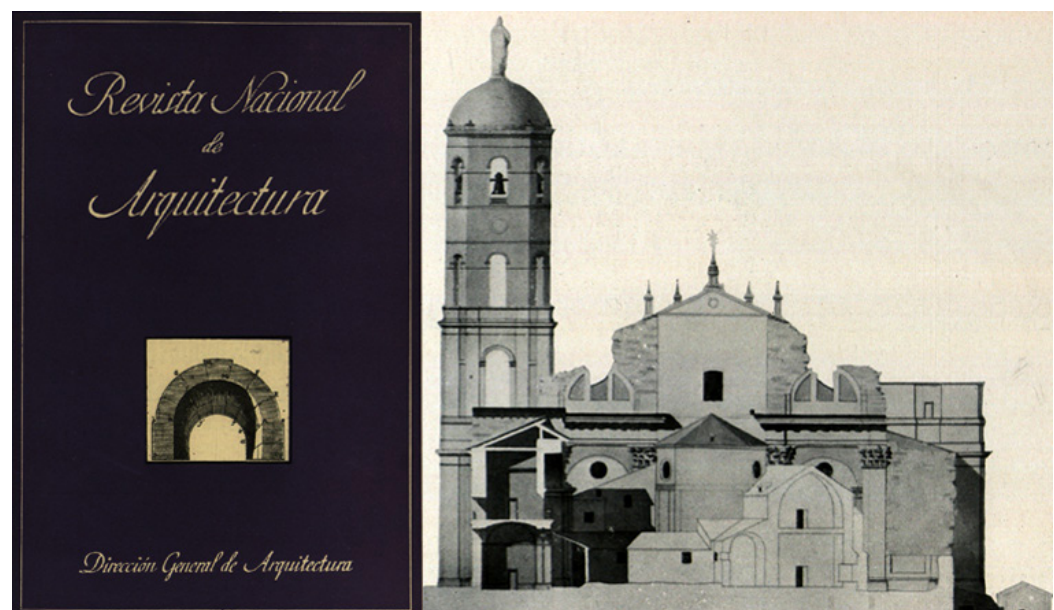


Fig. 04. National Magazine of Architecture, Competition for the completion of the Cathedral of Valladolid, 1942.



Fig. 05. Current view of the unfinished Cathedral of Valladolid from the north. (Photograph of the authors).

In the text, Chueca briefly comments on the plan, confusing the second collegiate church with the first, attributing the plan to the 17th century following Agapito, and focusing on the interactions between the third and fourth collegiate churches. Chueca warns of one of the contradictions in the plan - the fact that it includes a part of the cloister designed by Juan de Herrera over the river Esgueva, which was never built or even begun (fig. 05).

Bustamante, in his exemplary and paradigmatic work on classicist architecture in Valladolid [Bustamante García, 1983] published again the plan, although without analysing it in either form or substance, despite the conscientiousness and rigour of his general study of the factories of the third and fourth collegiate churches and the relevance of the graphic testimony that the plan presents to this effect.

In 1992, Rivera Blanco also published the map, with a brief mention in the text, but without further explanation [Rivera Blanco 1992].

The map was also published by Carazo in his writing on the Valladolid Cathedral. [Carazo 1995, p. 247], serving only as a basis for the description of the second collegiate church, as Urrea did [Urrea Fernandez 1997, p. 149] in his interesting work on the Gothic collegiate church in which the plan serves as a "map" for the artistic route he proposes for the disappeared building, but no reference is made to the plan in the text itself.

Another very conscientious study on the medieval ruins of the collegiate churches (fig. 06), carried out by Professor Javier Blanco [Blanco Martín 2000, p. 32] includes the map as an illustration, although in this case, it does give accurate details of its content. He states that "although this plan does not present a precise scale, nor do we know whether it is a personal interpretation or a copy... it does, however, include reliable data that suggest what the second Collegiate Church might have been like, which is very close to the remains that currently remain of it: the location of the south and north doors, the reduced size of the last section of naves mentioned above, the situation of the Gothic cloister; the location of the Torquemada door where Antolínez de Burgos describes it, small details such as the buttresses of the chapel of San Juan... All this lends a certain credibility to the drawing that reflects the layout of the complex".



Fig. 06. Current view of the Romanesque tower of the first Collegiate Church of Valladolid and the ruins of the second, from the east. (Photograph of the authors).

However, Blanco points out the idea that the Church of Santa María de la Antigua, included in the plan, appears “freed of the adjoining buildings... a circumstance that is reproduced when Manescau drew the published plan”. This supposes, firstly, that in the plan the Antigua was without additions, which is doubtful according to the graphic design in which the triangle drawn in a line on the front of the church could well represent those known additions that were destroyed in the restoration of the 20th century. Secondly, he seems to think that it was Rivera Manescau who drew the plan, something that was never said by Agapito when he gave the news of its existence in the press, but on the plan belonged to Rivera Manescau. He is also the first author to undertake, albeit briefly, a graphic analysis of the contents of the plan, which is noteworthy.

An interesting book has been published recently, with original infographic perspectives of the medieval past of the cathedral area. [Urueña Paredes, Burón Rodrigo 2019, p. 147], which was also presented by one of its authors in the form of a paper, and subsequently included in an exhibition catalogue on Count Ansúrez [Burón Rodrigo, Urueña Paredes 2019]. In both cases, Rivera Manescau's map is adequately used as a graphic support for the authors' hypotheses [Burón Rodrigo 2019, p. 19]. In the first two cases, the plan is briefly commented on, indicating reasonable hypotheses about its provenance or the reasons for its manufacture and making graphic superimpositions on it.

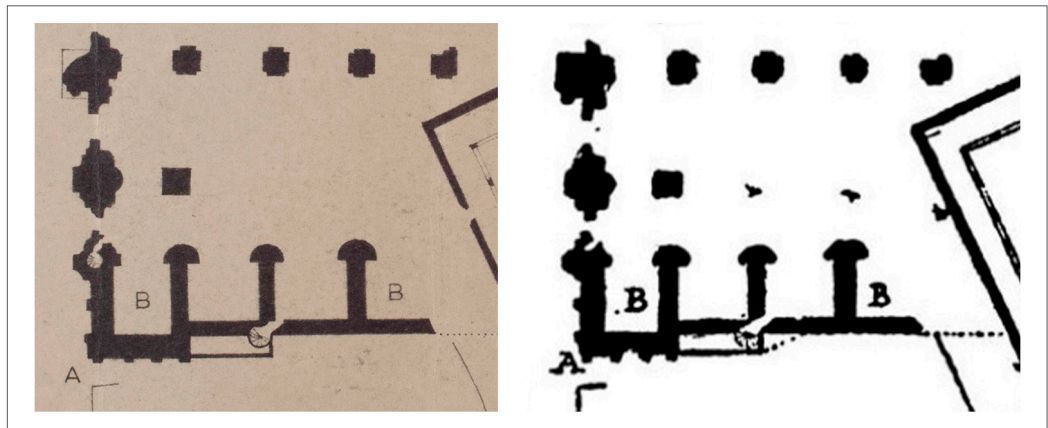
And finally, Urrea republishes the plan in his recent and complete study of the Cathedral [Urrea Fernandez 2021, p. 15], although in this case the subtitle of the image is more explanatory, albeit brief: “Map of the situation of the collegiate churches. Modern copy of a late 16th-century original, lost”. This already clarifies one of the important questions, that the plan is not an original but a copy, although we will see that it can be argued that it may well be a copy of a drawing that was made at the time of the coexistence of the four collegiate churches. The question of the copy can easily be seen - as Urrea himself has rightly pointed out in a personal conversation - by the mere detail of the typography used, which can be seen to be modern and in no case from the late 16th or early 17th century, a time that reflects the state of the existing buildings.

However, Urrea notes an insignificant but essential detail, which would prove in itself that the plan has a real origin from the time of the works on the fourth collegiate church.

This is a small room attached to the outside of the first chapel on the epistle side, with



Fig. 07. Detail of the two copies of the Rivera-Manescau plan relating to the lateral sacristy of the third collegiate church, now disappeared. (Left copy from 1943, right copy from the Institute of Cultural Heritage of Spain).



oblique and deviated access from the corner of the second chapel, which also contains a spiral staircase (fig. 07). According to Urrea's research, in connection with the report drawn up at the request of the chapter on the disorderly progress of the works by the prestigious architect Rodrigo Gil de Hontañón on 22nd October 1542, this was a sacristy built for the works on the third collegiate church, considered by the informant to be "very narrow" and "its first floor, as well as the staircase leading down to it without any light because it was underground". But this chapel is clearly drawn on the plan, which indicates that the plan is indeed plausible, even in a small detail such as this. And therefore, it was made by someone knowledgeable in architecture at the time when the work on the fourth collegiate church was already progressing on the Gospel side, without having transformed or destroyed - we do not know if the action was one, the other or both - what was initially executed in the third collegiate church on the Epistle side.

Therefore, if we relate the drawing to the known pace of work on the fourth collegiate church, already a cathedral since 1595, we could date the plan to around the first decade of the 17th century, when King Philip II (1597) and the architect Juan de Herrera (1598) were already dead. In summary, and as is known from historical data and is evident from the plan studied, there were four major churches in Valladolid, namely: a first collegiate church dating back to the 11th century (after 1080). [Castro Alonso, 1904; Quadrado 1885], linked to the expansion of the original medieval nucleus within the walls existing at the arrival of Count

Fig. 08. Comparison of urban evolution in the area of the Collegiate Churches of Valladolid. First Collegiate Church, S XI. (Authors drawing).



Fig. 09. Comparison of urban evolution in the area of the Collegiate Churches of Valladolid. Second Collegiate Church, S XIII-XIV. (Authors drawing).

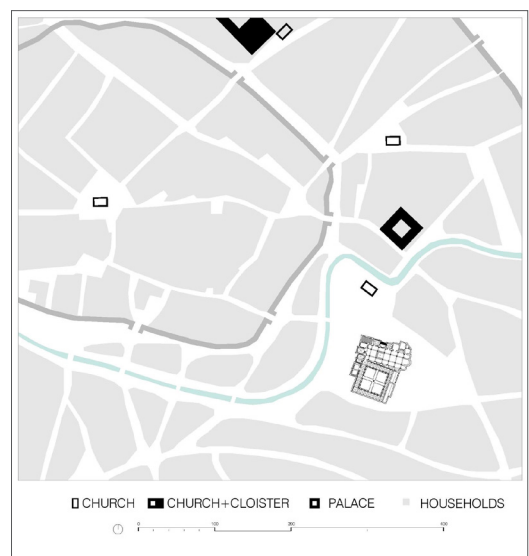


Fig. 10. Comparison of urban evolution in the area of the Collegiate Churches of Valladolid. Third Collegiate Church (project), first quarter of the 16th century. (Authors drawing).

Fig. 11. Comparison of urban evolution in the area of the Collegiate Churches of Valladolid. Fourth Collegiate Church (project), last quarter of the 16th century. (Authors drawing).



D. Pedro Ansúrez as the new lord of the town, a second collegiate church built in the 13th century (before 1228) over the previous building; a third collegiate church planned in the first third of the 16th century, whose construction was only begun (first stone on 13th June 1527); and finally, a fourth collegiate church – dating back to the end of the 16th century (1582) – only partially built over the third and at his expense – and which is the one that currently corresponds to the episcopal see of the city of Valladolid. [Urrea Fernandez 2021; Carazo 1995] (figs. 8-11).

## Conclusion

Based on the previous studies of the plan, we have carried out a hypothetical redrawing or reconstitution of the four “layers” drawn on the plan, with a hypothetical assumption of the urban environment at each moment, in a graphic and chronological succession that has taken us from the first collegiate church to the fourth, using in each case the complete projects for each building and eliminating, as planned, the previous one where appropriate. This gives us a clear idea of the scale of each collegiate church in the urban context of its time (Fig. 12). Using recent sources, which include graphic hypotheses [Urrea Fernandez 2021; Blanco Martín 2000; Burón Rodrigo, Urueña Paredes, 2019], we have ventured our own, in a graphic proposal that aims to take advantage of the intense and exceptional information contained in the Rivera-Manescau plan, making the reconstruction drawing on missing architectures our essential instrument of stratigraphic analysis on the site of the Valladolid Cathedral [Carazo 2016].

## Notes

[1] Saturnino Rivera Manescau (Madrid 23/02/1893, Valladolid 9/08/1957) graduated in Madrid in 1911 from the Faculty of Philosophy and Letters, History Section (García Chico, 1958). He was an important scholar of art and archaeology, who occupied from 1916 the ownership of the University Library of Valladolid, and in 1930 he took charge of the Archaeological Museum of this city. In addition, he was part of the faculty at the University of Valladolid, teaching history and archaeology subjects. A versatile character; he was a member of the San Fernando Academy of Fine Arts, the Galician Royal Academy, and the Valladolid Academy of Fine Arts. He directed the magazine “Anales de la Universidad de Valladolid”, and given that he also held a law degree, he even practiced as a lawyer (Bellido Blanco, 2006-2007).

[2] We thank Professor Javier Raposo from ETSAM for his valuable collaboration.

[3] INSTITUTE OF THE CULTURAL HERITAGE OF SPAIN. Plan of the old Collegiate Churches of Valladolid (HIS-ARCH, 3, 3).



Fig. 12. Valladolid Cathedral. Facade today. (Photograph of the authors).

## References

- AAVV, (1943). Concurso Nacional de Arquitectura año 1942. In *Revista Nacional de Arquitectura*, Issue 23, pp. 364-384.
- Agapito y Revilla, J., (1942). Para la historia de la Iglesia Mayor de Valladolid. In *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, pp. 70-120 y 220-234.
- Agapito y Revilla, J., (1943). Tres trazados de la Iglesia Mayor de Valladolid en un dibujo. In *DIARIO REGIONAL*, 28 Abril.
- Bellido Blanco, A., (2006-2007). Saturnino Rivera Manescáu y el Museo Arqueológico de Valladolid. In *BSAA Arqueología: Boletín del Seminario de Estudios de Arqueología*, LXXII-LXXIII(72-73), pp. 279-293.
- Blanco Martín, F. J., (2000). El Hastial Poniente de las Primeras Colegiatas de Santa María La Mayor de Valladolid. In *Anales de arquitectura*, Issue 8, pp. 21-34.
- Burón Rodrigo, Ó., (2019). *La colegiata de Santa María la Mayor de Valladolid*. Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid.
- Burón Rodrigo, O., Urueña Paredes, J. C., (2019). Una aproximación gráfica a la Colegiata Ansuriana. In d.Valladolid, A. M. (a cura di). *Ego Comes Petrus. Pedro Ansúrez, caballero leal. 1118-2018 (Catálogo exposición)*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, pp. 105-122.
- Bustamante García, A., (1983). *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.
- Carazo, E., (1995). Valladolid. In *Las catedrales de Castilla y León, un proyecto eterno*. Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 242-267.
- Carazo, E., (2016). El dibujo en la investigación de la forma urbana. In Cías Navarro, P.y.C.V.C. (a cura di) *Dibujo y Arquitectura*. In *Disegno e Architettura*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, pp. 32-45.
- Castro Alonso, M., (1904). *Episcopologio vallisoletano*. Valladolid: Cuesta.
- Chueca Goitia, F., 1998 (1947). *La Catedral de Valladolid*. Edición Facsímil ed. Madrid: Instituto Juan de Herrera.
- García Chico, E., (1958). Necrológica. Saturnino Rivera Manescáu. In *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (BSAA)*, Volumen 24, pp. 221-222.
- Lafuente Ferrari, E., (1942-1943). La Catedral de Valladolid y el CONcurso para su terminación. In *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, Issue 9, pp. 107-119.
- Quadrado, J. M., (1885). *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Valladolid, Palencia y Zamora*. Barcelona: Daniel Cortezo y Cía.
- Rivera Blanco, J., (1992). Las restauraciones de la Catedral de Valladolid. In *Restauración arquitectónica. Valladolid: Universidad de Valladolid*, pp. 73-98.

## Authors

Eduardo Carazo , Universidad de Valladolid, Spain, carazo@arq.uva.es  
Álvaro Moral, Universidad de Valladolid, Spain, alvaromoralgarcia@gmail.com  
Carmen Gimeno, Universidad de Valladolid, Spain, carmengimemosanz@gmail.com

To cite this chapter: Carazo Eduardo, Moral Álvaro, Gimeno Carmen (2022). El plano de Rivera Manescáu y las cuatro colegiatas de Valladolid/ Rivera Manescáu's plan and the four collegiate churches of Valladolid. In Battini C., Bistagnino E. (a cura di). *Dialoghi. Visioni e visualità. Testimoniare Comunicare Sperimentare. Atti del 43° Convegno Internazionale dei Docenti delle Discipline della Rappresentazione/Dialogues. Visions and visuality. Witnessing Communicating Experimenting. Proceedings of the 43rd International Conference of Representation Disciplines Teachers*. Milano: FrancoAngeli, pp. 241-260.